

Coloquio sobre ARTE Y ARTISTAS en Las Palmas

El arte canario –o mejor: los artistas canarios– constituyen un viejo problema con múltiples ramificaciones. El tema ya se ha tratado en otras ocasiones, pero no está de más volver sobre él. Para un artista, ¿qué significa trabajar en Canarias? ¿Con qué ventajas y con qué inconvenientes cuenta? ¿Qué presiones gravitan sobre él? Lejos de los centros de arte más importantes del mundo, con un mercado escaso, pero, también, libre de la opresión del marchandismo internacional, ¿vale la pena vivir y trabajar en Canarias?

Para responder a estas –y a otras– cuestiones hemos reunido a algunos de esos artistas: Felo Monzón, Manuel Bethencourt, Pepe Dámaso, Arjona, y a un director de galería, José Casaudomeco. Su contraste de opiniones quizás puedan hacer alguna luz a la problemática aludida, y, en todo caso, demostrará que el tema no está agotado, que siempre puede decirse algo sobre él, que, en definitiva, se trata de una cuestión viva: no se extingue porque no se resuelve.

gravitado sobre el arte que se hace en Canarias?

F.M.: Hubo una etapa que está marcada por la venida a Canarias de Juan Carló. Carló significó mucho para el arte canario. Es un hombre que viene de París en los años de la guerra del 14, y cubre el intervalo del 14 al 31. Después de ese año sufre el arte canario una expansión terrible, interviene toda la gente joven, surgen nuevas personalidades y entonces el arte canario tiene una dimensión casi universal.

Coord.: Pero, ¿se puede hablar de un arte canario?

F.M.: No. No hay sino ligeros ensayos, de los cuales el único que tiene cierta vitalidad es el movimiento indigenista, un movimiento que surgió aquí parejó al movimiento de las Escuelas Populares de García Maroto.

EL APOYO OFICIAL

M.B.: El problema del arte canario hoy es que carece totalmente de un apoyo oficial. La escultura, por ejemplo, es un arte muy caro. El artista debe tener para trabajar aquí una gran fuerza de voluntad. El caso de Plácido Fleitas por ejemplo, constituye un ejemplo de esa abnegación; al principio tuvo algún pequeño apoyo, pero al final fue realmente trágico. Los escultores hemos tenido que simular nuestros trabajos, hemos tenido que hacer labor de artesanía para subsistir; yo he tenido que hacer muebles para luego poder hacer esculturas. Esto naturalmente lo puedes hacer al principio, pero no cuando ya tienes un nombre. Trabajar nunca es denigrante, claro pero las circunstancias te obligan a seguir hacia adelante, no hacia atrás. El artista canario que

F.M.: ...no tenemos una raíz histórica, sino que al examinar el problema del arte canario tenemos que examinarlo a través de la posición de lo nuevo; nosotros no tenemos historia, y como no tenemos historia todo lo que plásticamente se ha hecho en Canarias pertenece al movimiento moderno.

P.D.: ¿A partir de cuándo?

F.M.: Desde Néstor para acá. Anteriormente no existía una tradición, ni unas intenciones, ni unas escuelas, excepto el hecho aislado de Luján. Al hablar del arte en Canarias hay que dejar fuera la faceta histórica, y hablar sóla mente del arte que se ha producido en este siglo, y que ha aparecido con gran fuerza, con una potencia...

Coord.: ¿Es Néstor la figura clave de ese movimiento?

F.M.: No, no, Néstor no fue formado aquí, Néstor no es un producto nuestro. Néstor es un producto de aquella vida parisien donde se reunía la Condesa de

Noailles, los embajadores, el te, el kif, el kimono.

P.D.: Pero Néstor es el creador de un arte que se llamó modernismo, y a partir de Néstor tenemos aquí el primer ismo plástico...

F.M.: Tienes razón, la primera manifestación fue la del modernismo, lo que quiero decir, a ver si me explico bien, es que nosotros no podemos hablar del arte en Canarias con un precedente histórico, con una serie de condicionantes de ese tipo diciendo "tenemos una tradición, la de los guanches primero, en el siglo XII el románico, después el gótico, etc". Nosotros tenemos que arrancar, como ya dije, de la cosa moderna que es lo verdaderamente vital. ¿Por qué circunstancias? Porque culturalmente somos un pueblo sin historia.

Coord.: Además de ese condicionamiento de falta de tradición, ¿qué otros factores de tipo político, de tipo ambiental han



Todo lo que plásticamente se ha hecho en Canarias pertenece al movimiento moderno

quiere vivir, tiene que emigrar, o dedicarse a otros trabajos menores. Los centros oficiales se desprecupan totalmente de esto... preocupan totalmente de esto... A veces encargan un trabajo, señalan un escultor a dedo, y en estos casos el dedo señala para la Península. A ver si ahora con este plan cultural las cosas cambian.

VINCULACION CON LA TIERRA

P.D.: Yo me solidarizo con lo que ha dicho Felo respecto a Néstor, pero haciendo énfasis en su trascendencia. Ahí tienes la primera época de César Manrique, influida por él, Jesús Arencibia también lo influyó y a mí mismo, sin querer. Pero en mi experiencia, los condicionantes de otro tipo que más han pesado han sido los del ambiente en que he vivido, la escasez material, sobre todo cuando empezaba; las tradiciones, la forma del vivir del pueblo, "La Rama", los personajes populares todo eso ha influido en mi pintura. Por otra parte está el universalismo, la forma estética contemporánea de la que yo no me he podido evadir, todas esas sugerencias del mundo contemporáneo. Me encuentro más cerca de ellas que de un arte canario de raíz anterior.

Coord.: Te has ido lentamente desvinculando...

P.D.: Yo soy un hombre muy vital, y me puede mucho la in-

fluencia de lo que tengo alrededor. Las exposiciones que he visto, las revistas internacionales, mis constantes viajes y mis contactos con compañeros me han acercado al mundo de la vanguardia del que no me puede evadir. Pero también me siguen influyendo las cosas de la isla. De todas maneras, aquí no ha habido ninguna figura descaradamente importante, como fue Néstor, para darnos un paso. Manolo Millares estaba ahí, pero yo prefiero a Burri que a Manolo.

F.M.: Por nuestra situación geográfica, aquí tenemos la oportunidad de apreciar el arte universal. Por eso estamos metido en esto.

LA ISLA ESTIMULANTE

Coord.: La isla, hasta cierto punto, estimulante...

F.M.: Ha sido estimulante en el aspecto de que la situación geográfica nos ha permitido enfocar y conocer el problema del arte de nuestros días, y por eso el artista canario tiene hoy una gran vitalidad en el aspecto moderno.

P.D.: ...Somos como una coyuntura. Tanta gente que viene, la hemos aprovechado. Hemos tenido la exposición surrealista que fue clave.

Coord.: Para un pintor llegado de fuera, ya formado, ¿qué ha significado vivir en Las Palmas?

Arjona.: Antes me gustaría aclarar una cosa, con respecto al

apoyo, o la falta de apoyo, que aquí recibe el artista. Yo he vivido en muchas ciudades de España y os aseguro que en Canarias hay más apoyo oficial que en cualquier otras ciudades. Por otra parte, la identidad del país canario no hay que buscarla en sus características autóctonas, sino que como se ha especificado antes, forma un núcleo, un eje de cultura, que no sabes por qué se está manifestando, desde el punto de vista de la investigación, con más fuerza que en ninguna otra provincia española. Yo estoy muy contento de vivir en Canarias, y pienso que la única cosa que me podría obligar a dejar la isla es la cosa económica, que no la remito a la entidad oficial, sino al hecho de que aquí se carezca de los necesarios conductos para la comercialización de las obra de arte. No funcionan los marchand, no funcionan las galerías y los artistas no podemos vivir.

EL ARTE, EL NEGOCIO

P.D.: De repente, el marchand puede estropear una labor personalísima. De todos es sabido que hay marchands que te pueden salvar y otros que te pueden encajonar en un callejón sin salida estancando tu forma de pintar. Nuestro propio aislamiento sería el medio de conseguir una mayor autonomía personal.

Coord.: ¿Qué tiene que decir un marchand, o un director de galería?

P.C.: Bueno, hay que distinguir. Un marchand es una cosa, y un director de galería otra, al menos en los niveles en que me muevo yo. La figura del marchand está bastante próxima a la del judío -sin ofender al judío-; es un señor que medra a la sombra del artista. Una galería tiene un sentido comercial más reducido. Si yo trabajara en ello por dinero exclusivamente, hubiera puesto otro negocio de mayor rendimiento. Que las galerías en Canarias hayan hecho más o menos, la realidad es que hasta la fecha apenas han habido aquí galerías profesionales. Aquí ha habido una Casa de Colón que ha hecho exposiciones de todo aquel que ha tenido afición, que ha pintado unas cositas, el posible público consumidor está acostumbrado a comprar un cuadrito del aficionado dominguero, y le da un valor al arte, decorativo y secundario.

Las dos galerías comerciales, muy nuevas, apenas hemos podido hacer nada para cambiar esto.

Coord.: ¿Puede o no puede la galería ofrecer a los pintores una posibilidad de subsistencia?

P.C.: Desde luego, solamente dentro de Canarias no hay suficiente materia prima, que es el comprador, para garantizar eso. El mercado lo intentan formar las galerías, pero aún así los inconvenientes son graves. Contamos con un montón de barreras y trabas aduaneras que impiden no sólo nuestra expansión, sino el incorporar a artistas de fuera de las islas. Un pintor de Madrid que expone en Valencia, pongo por caso, no tiene que pagar ningún 5% al Cabildo ni ningún 22% de impuesto de lujo; eso encarece aquí el precio. Y es una incongruencia. ¿Por qué debe el canario pagar más que el peninsular por la misma, digamos, mercancía? Son trabas que no se conciben que existan. La galería debe promover el intercambio: mandar fuera a los pintores de aquí, y traer aquí a los de fuera, así se mueve el mercado y se prestigia.

M.B.: O somos provincia de España o no somos. O tenemos los mismos derechos que los demás para desplazarnos o somos una cosa aparte...

Arjona.: No comprendo cuando se debate el problema de provincia de España. La característica importante de Canarias es que es Canarias. Yo vivo aquí no como en una provincia de España, además que no lo noto, si yo notara aquí la presencia de Madrid, pues me iba a otro sitio.

Coord.: ¿Se va a encontrar ese público, ese mercado?

EL MAL GUSTO

P.C.: Es difícil. Las profesiones liberales, que son las que tienen más poder adquisitivo, apenas tienen interés por el arte.

P.D.: Pero sí por el arte mediocre. Los despachos de los médicos están llenos de cuadros de Concepción, por ejemplo.

Coord.: ¿Tropezamos con el mal gusto de la clase compradora?

P.C.: Yo no diría mal gusto; atribuyo eso a falta de información.

Arjona.: O a un desplazamiento del gusto.

M.B.: Es un problema de falta de educación. Un médico, o un abogado, pueden ser buenos profesionales y no sentir ningún interés por el arte.

RESUMEN: CARA Y CRUZ

Coord.: Trabajar en la isla, para un artista plástico, tiene sus ventajas e inconvenientes. La ventaja estriba en la gran libertad que alcanza...

F.M.: ...el aislamiento. Las obras no están presionadas por el mimetismo que se respira en los grandes centros artísticos.

Coord.: ...estando lejos de esos centros que irradian una cultura muy absorbente, el artista tiene la mente más exenta de influencias para hacer una obra más personal.

F.M.: La obra de los grandes pintores, Braque, Picasso, Matisse, se ha hecho fuera de París.

P.D.: Cuando ya se tiene un nombre, como César Manrique, ya puede meterse en su isla, pero el problema de la vanguardia quizás hay que vivirlo más de

cerca. El estar de moda día tras día es malo, pero de ahí puede generarse una obra importante.

F.M.: Yo creo que el problema donde había que centralizarlo es en ver si el artista tiene posibilidad de realizar una obra. El medio no es hostil, pero, ¿nosotros contamos con organismos que nos permitan tener una documentación adecuada, nosotros sabemos aquí en Canarias las exposiciones que se están celebrando en el Japón, en el Canadá, en Australia? Ese es la parte mala del problema, sin embargo, el aislamiento siempre es salvable.

M.B.: El aislamiento es bueno siempre que un artista pueda irse a exponer a Madrid sin problemas, que pueda viajar. Pero el aislamiento de un señor que empieza es totalmente negativo, no podrá ser nada.

Coord.: ...Y este es la parte negativa de la isla. ¿Cuál sería la solución para remediar eso? ¿Cómo podría el artista que vive aquí producirse de una manera más positiva?

F.M.: Yo creo que el artista canario debe tener un apoyo, si es posible oficial.

Coord.: ¿Y la creación de un gran centro experimental, con documentación exhaustiva?

F.M.: Eso está previsto en la variación que se va a introducir en la significación de la Escuela Luján Pérez, a la que queremos convertir precisamente en ese Centro a que aludes. Pero hace falta dinero.

P.D.: Será el plan cultural el que pueda realizarlo.

F.M.: Si el plan cultural incluye el dar a conocer a los pintores canarios en la Península y a los de fuera aquí, creo que saldríamos ganando en el arte y los artistas.

Arjona.: Yo, de una forma total, estoy en contra de todo lo que se haga dentro de un esquema oficial. Se está demostrando en muchos sitios que lo único que está funcionando es lo que hace la Entidad privada.

P.D.: Yo tengo esperanza en el plan cultural, hay que aguardar y ver qué pasa.

Arjona.: Ojalá todo lo que se produzca sea positivo.

